

Universidad Nacional Autónoma de México



Memorias



Simposio-Homenaje

Dra. Ángela Sotelo López

Facultad de Química, 2009
Colegio de Profesores de la Facultad de Química



Memorias

Homenaje en memoria de la
maestra:

Ángela Sotelo López

Colegio de Profesores de la Facultad de Química

México, D. F., 2009

Colegio de Profesores FQUNAM 2009

ISBN:

©Universidad Nacional Autónoma de México
Colegio de Profesores
Facultad de Química
Ciudad Universitaria
04510 México D.F.

Homenaje en memoria de la
maestra:

Ángela Sotelo López

Colegio de Profesores de la Facultad de Química



Colegio de Profesores FQUNAM 2009

Primera edición: 2009
D. R. 2009. Colegio de Profesores
de la Facultad de Química
Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, México. D. F., 04510

Impreso y hecho en México
Printed and made in México

ÍNDICE

Maestra y Amiga	
<i>Dr. Joaquín Palacios Alquisira</i>	7
El simposio	
<i>Dr. Eduardo Bárzana García</i>	9
Mi compañera: Ángela Sotelo	
<i>Dr. José Luís Mateos Gómez</i>	12
Amiga por siempre	
<i>Dr. Adalberto Parra Covarrubias</i>	14
Ángela y las puestas de sol	
<i>IQ Mayo Martínez Kahn</i>	17
Diez dísticos en honor de la Maestra Ángela Sotelo	
<i>IQ Mayo Martínez Kahn</i>	18
Semblanza familiar de Ángela Sotelo López	
<i>Ing. Orlando Bello Sotelo</i>	19
Ángela. Una vida	
<i>Dra. Ofelia Espejo González</i>	22
Ángela Sotelo y la investigación multidisciplinaria	
<i>Dra. Helgi Junk Cook</i>	25
Ángela Sotelo, amiga	
<i>QFB María Luisa García Padilla</i>	28
Alumno y colega	
<i>M. en C. Bernardo Lucas Florentino</i>	30
Agradecimiento	
<i>Dra. Amelia Farrés González-Saravia</i>	33



MAESTRA Y AMIGA

Dr. Joaquín Palacios Alquisira

Hoy nos hemos dado cita aquí para recordar a la maestra Emérita Ángela Sotelo López, química, pintora y escritora de historias cortas de la ciencia y de la vida misma.

Fue maestra ejemplar de un gran número de generaciones de Químicos Farmacéuticos Biólogos, Químicos y Químicos en Alimentos en nuestra Facultad.

Como recordamos con alegría sus amigos y compañeros, Angelita fue dotada de una inteligencia privilegiada, sus múltiples talentos se manifestaron ampliamente, no sólo en el área de las Ciencias Naturales, Química y Biología, sino también en las Humanidades y en las Artes.

Su profundo interés por la Química de los Alimentos la llevó a experimentar en tópicos muy variados, siempre teniendo muy presente como propósito fundamental, el ayudar a mejorar la alimentación y la salud de la población mexicana, pues Ángela fue siempre de conciencia social clara y abierta.

En su vida profesional la maestra Sotelo, dirigió su energía hacia la innovación tecnológica en Alimentos, también fue impulsora muy activa en la creación de la Carrera de Química en Alimentos. Además, dentro de la Facultad de Química contribuyó en la formación de un gran número de distinguidos profesionales en el área químico-biológica.

Aunque la conocí como estudiante, fue hasta la década de los años 90, cuando entré en contacto más cercano con la maestra Sotelo, esto se hizo posible en nuestras reuniones y congresos en la Sociedad Química de México, en esa época tuve la fortuna de convivir compartiendo ideas y discutiendo con ella aspectos relativos a las actividades de nuestras respectivas áreas de trabajo: la de Alimentos y la de Polímeros.

Siempre fue un placer para mí, conversar con ella, conocer sus opiniones y escuchar con atención sus juicios y recomendaciones, pues intuí que eran muy importantes.

Entre otras de sus cualidades, Ángela Sotelo López, supo ser una gran amiga, sabía inspirar confianza entre sus compañeros de trabajo y alumnos, así nos parecía muy natural acercarnos a ella para plantearle algún problema de ciencia o uno personal, pues sabíamos que se podía confiar en su sabiduría natural y buen juicio. Un buen día de manera muy cordial, sin preámbulos me pidió que escribiera una narración corta con orientación científica, un cuento con trasfondo químico. Pienso que ella ya conocía algunas de mis contribuciones para la Revista de Educación en Ciencia e Ingeniería que pertenece a la Universidad Autónoma Metropolitana. En nuestra conversación me dijo que pensaba integrar un libro de cuentos, historias cortas escritas por químicos, esa invitación fue para mí muy grata, porque venía directamente de la maestra Sotelo.

Después de varias semanas, le envié mi trabajo y esperé algún tiempo, al paso de los meses comprendí que ese proyecto ya no lo pudo terminar. Sin embargo el Dr. Antonio Valiente

continuó trabajando activamente en la integración del libro, así con su apoyo, el de la Dirección de la Facultad así como también del Colegio de Profesores, pronto podremos disfrutar de esas historia, escritas por la Maestra y por un grupo de sus amigos, todos químicos, unidos por la pasión de expresar sus ideas y sentimientos a través de esos cuentos.

Maestra Ángela Sotelo López, te recuerdo con cariño y agradezco tus enseñanzas, sigo investigando los secretos de la Ciencia de los Polímeros que te parecían fascinantes, también trabajo en las historias de la vida, compartiendo conocimientos e ideales con mis estudiantes como tú lo hiciste con los tuyos.

México DF 26 de noviembre del 2008

Colegio de Profesores FQUNAM 2009

EL SIMPOSIO

Dr. Eduardo Bárzana García

Agradezco al Colegio de Profesores la amable invitación para participar como orador en este Sentido Homenaje a la Mtra. Ángela Sotelo López; tomaré unos cuantos minutos de esta mañana para compartir con ustedes 4 momentos personales, un poco separados y casuales, pero no únicos y sin duda muy especiales para mí, como puntos de encuentro en nuestra trayectoria universitaria y que me han ligado con gran fuerza y cariño con la Mtra. Ángela a lo largo de casi 30 años.

- 1) El primero se remonta a 1979 cuando conocí a Ángela. Y ese 1er encuentro era forzado pues ocurrió cuando que ella formaba parte del jurado del examen de oposición abierto que presenté a mis entonces 28 años de edad. Su presencia y exigencia reforzaron en mí la seguridad de que para ser académico de nuestra escuela, había que ganarse este merecimiento con conocimientos y una adecuada capacidad para transmitirlos. Esta enseñanza, nunca la olvidaré. Reconozco que sufrí, pero finalmente, con gran júbilo, gané la plaza de Profesor Asociado C de TC.
- 2) Un segundo encuentro, o remembranza más bien, ocurrió cuando en 1983, al encontrarse cursando el doctorado en el MIT, visité el memorable laboratorio del Dr. Nevin Scrimshaw, pionero de la nutrición humana, y me enteré que era el lugar donde Ángela había llevado a cabo su maestría. Por curiosidad consulté su tesis en la biblioteca del MIT, y si bien no entendí mucho de ella, sí trajo en mí un sentimiento de admiración, que fraguó cuando me reencontré con Ángela en 1989 a mi regreso y compartimos las memorias del Cambridge adyacente a la preciosa ciudad de Boston.
- 3) Para referirme en el justo contexto del 3er momento de encuentro, me voy a permitir transcribir una nota aparecida en la Gaceta del CCH del 23 de mayo de 2005, obtenida gracias a las maravillas del Internet y el Google:

ABRO LA CITA

.....La ceremonia del Día del Maestro, que esta casa de estudios efectuó para reconocer la labor profesional de los docentes universitarios, se llevó a cabo el 16 de mayo de 2005, en el Palacio de Minería.

Otro de los momentos que de manera especial quedará en la memoria de los galardonados reunidos en el patio central del esplendoroso Palacio de Minería, fue cuando se interpretaron para ellos piezas de música clásica, ejecutadas por la orquesta y coro de la Escuela Nacional de Música de la UNAM. Y es que fue como si un manto invisible de altas olas de notas musicales, cubriera a los festejados, mientras que las voces de los tenores, sopranos y bajos se esparcían como granos de arena por todos los rincones del lugar.

Momentos después de la primera ejecución instrumental, tocó el turno de recibir homenaje a;

Graciela Rodríguez Otero, de la Facultad de Psicología;

Leda Speziale San Vicente, de la Facultad de Ingeniería;

Ángela Sotelo López, de la Facultad de Química;

Larissa Adler Lomnitz, del Instituto de Investigaciones en Matemáticas Aplicadas y Sistemas,
y

Rolando Tamayo Salmorán, de la Facultad de Derecho,

Quienes fueron reconocidos con el nombramiento de profesores eméritos por la UNAM.

De ellos, sus respectivos directores de facultades leyeron sus trayectorias profesionales y logros docentes, así como aspectos personales que los hicieron acreedores a la presea, para minutos después de la presentación, recibir de manos del rector De la Fuente, las insignias universitarias que los condecoraban como miembros eméritos de la máxima casa de estudios, que al día de hoy suman 281, desde que la condecoración fuera instituida en 1941, en la UNAM. (CIERRO LA CITA DE LA GACETA DEL CCH).

Este momento me llegó muy hondo, porque correspondió al 1er evento de esta categoría que me tocaba atestiguar y participar como director de la Facultad. Fue algo así como mi novatada de director.

Con el Palacio lleno de autoridades y distinguidos universitarios, y en presencia de Ángela, yo, invadido por el nervio, inicié mi discurso diciendo:

“Mujer de ciencia, sencilla, mesurada, vehemente profesora e investigadora, Ángela Sotelo López, ha logrado combinar de manera efectiva, durante 48 años, una fructífera labor docente ligada con el trabajo de investigación, teniendo como eje central la ciencia de la nutrición.”

Y para finalizar mencionaba:

“En resumen, hablar de Ángela Sotelo es hablar de una vida consagrada a la docencia y la investigación; es hablar de una labor constante y destacada en el campo de la nutrición y de la enseñanza en ciencia de alimentos; es hablar de una entusiasta entrega a una profesión y a nuestra universidad. Bien decía el maestro Ortega y Gasset que para destacar “hace falta armar las cosas y una genial humildad ante la obra misma que se emprende”. La maestra Ángela Sotelo, ha sido, es, y será una destacada figura en la ciencia de los alimentos del país y por ello es merecedora de la más alta distinción que otorga nuestra Universidad Nacional Autónoma de México: el ser Profesor Emérito.”

4) Y finalmente, el 4º momento, muy emotivo y reciente, aunque éste salpicado de tristeza y sentimiento, ocurrió cuando, como presidente en turno del jurado del TRIGÉSIMO SEGUNDO PREMIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA DE ALIMENTOS 2008, que se llevó a cabo el 6 de octubre de 2008 en el majestuoso Museo Franz Mayer. En él tuve la grata responsabilidad de mencionar unas palabras en memoria de la Querida Ángela, integrante del Jurado de este premio a lo largo de 13 años:

Inicié con lo siguiente:

Hacer una semblanza de la Maestra Ángela Sotelo López es referirse a una destacada figura en la Ciencia de los Alimentos del país, a una mujer de ciencia, y a una profesora, investigadora y mexicana siempre congruente, convincente y vehemente en sus principios y objetivos.

Y Para finalizar; mencioné:

“Ángela Sotelo, mujer con una trayectoria profesional intachable, fue maestra con profunda vocación, dedicada en cuerpo y alma a su actividad docente, de investigación o de evaluación, y siempre por un México mejor. Su pasión era el trabajo y tal como ella deseaba, lo disfrutó hasta el final”

Señoras y señores, estimados todos: esta es una parte de mi historia personal que se enriqueció gracias a Angelita; muchísimas gracias por escucharla. Ojala y le deban a Ángela más de lo mucho que yo le debo; esto será prueba del profundo surco que dejó en nuestra Facultad de Química y en nuestra Universidad.

Muchas gracias.

26 de noviembre de 2008

Colegio de Profesores FQUIM 2008

MI COMPAÑERA ÁNGELA SOTELO

Dr. José Luis Mateos Gómez

Coincidió en la vida con Ángela Sotelo López, - fui afortunado porque, como todos sabemos, fué una persona excepcional. La conocí en 1949, año en el que entramos ambos a la Escuela Nacional de Ciencias Químicas de *nuestra* UNAM en Tacuba, ahora Colonia, antes era el pueblo de Tacuba. El primer año todos llevábamos las mismas materias de Química Inorgánica, Química Analítica y otras más y era fácil coincidir en el mismo salón o en el mismo laboratorio, en la biblioteca o en el jardín de la escuela, esperando la siguiente clase o comentando el resultado de algún examen.

Ella fue gradualmente integrándose al grupo de las Q.F.B. que era un grupo de jóvenes mujeres, en un 90%, y que después de uno o dos años empezaban a tomar materias diferentes que las orientaría a las áreas de la Biología y de la Farmacia; no obstante seguía habiendo mucho en común, éramos de la misma generación y coincidíamos los días viernes en que había eventualmente una clásica "Marimbada" y seguramente coincidimos el día en que nos tocó la "quema de las batas".

Como Generación 49 nos seguimos reuniendo cada cinco años para celebrar esos aniversarios, en los que comentábamos como le iba a cada quién, quién se había casado, quién tenía trabajo y quién no y muchos otros detalles de la vida y de la profesión. Las muchachas de Farmacia eran y han sido un grupo extraordinario; ahora casi 60 años después de haberse conocido se siguen viendo y desayunando cada mes ya sea en una casa o en un restaurante; creo que son los primeros sábados del mes las 9 de la mañana en el Sanborns de Durango. Me tocó ir como invitado un par de ocasiones a estos desayunos muy agradables. Ángela era un catalizador de la unión de ese grupo y siempre fue muy reconocida y respetada por todos sus compañeros por ser amable, afectuosa, estudiosa, por tener éxito académico como lo tuvo siempre.

Pasó el tiempo, y llegó 1970, yo ingresé como Jefe de Investigación del IMSS en Centro Médico Nacional. Ahí me encuentro nuevamente a Ángela, formando parte del grupo de Investigación en Nutrición y haciendo cabeza de un laboratorio en el que se desarrollaban proyectos interesantes e importantes relacionados con la Nutrición Infantil, la reproducción humana y otros temas.

Los 6 años que pasé en el Centro Médico Nacional la veía con gran frecuencia ya que mi oficina estaba cercana a la suya, a unos cuantos pasos, y tanto al entrar como al salir la podía ver, siempre trabajando, siempre comentando con algún colega los resultados de alguno de los proyectos en que participaba. Fueron muchas las tazas de café juntos, en que departábamos las inquietudes de entonces sobre el IMSS, la investigación en México, la Química y otros temas.

Pasan más años ahora estamos en los 80', y cada quién sigue su camino, ella de Investigadora y de Profesora con gran constancia; yo a cargo de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad, que en esas épocas consolidaba al primer grupo de alimentos y al Departamento de Alimentos.

Así después de algunos años de trabajar como industrial, en 1993 me reintegro a la Facultad de Química, cuando era Director Andoni Garritz, quién me invita a colaborar con él en actividades de vinculación con el sector industrial. Me asignan una oficina en el Conjunto E de la Facultad y al llegar, mi primera sorpresa fue que la vecina de la oficina de junto era Ángela Sotelo.

De 1993 al año 2008 nos vimos con gran frecuencia, compartimos estos últimos 15 años, las inquietudes de cada temporada y de los tiempos que vivimos, los cambios en la Facultad, los problemas universitarios, los de Chiapas y los de México, los problemas y los logros de algún compañero de generación, siempre de buen humor, siempre positiva en sus propuestas, siempre trabajando de 10 a 12 horas diarias, en su laboratorio, dirigiendo las tesis de las alumnas, preparando un artículo a publicar, preparando el trabajo para el próximo Congreso.

Ángela como Pintora.

Un día me llamó a su oficina, hace 8 años, más o menos, y tenía varios óleos que ella hacía con alguna frecuencia y me pidió que seleccionara alguno porque quería regalármelo y que yo lo tuviera para conservarlo y acordarme de ella. Es una naturaleza muerta y efectivamente lo tengo colgado en un lugar especial de mi casa.

Ángela conocía a mis hijos, sabía de ellos y en particular tenía un gran afecto por mi hija menor, Gabriela que estudio Veterinaria en la UNAM y luego se Doctoró en Cambridge, Inglaterra. Gabriela tiene 3 hijos y una foto de ellos siempre estuvo en su oficina o en su cubículo y de vez en cuando me decía que quería una foto reciente porque hacía tiempo que no los veía y seguramente ya habrían crecido. Me decía que eran como los nietos que nunca tuvo.

Eran expresiones genuinas de afecto y de estimación.

Es una pena que la gente buena se vaya y ojalá nos hubiera acompañado otros años más; pero también hubiera sido una gran pena que hubiera tenido alguna larga y dolorosa agonía - no fue el caso, y se nos fue con el pensamiento puesto no en su enfermedad sino en la última tesis que dirigía y hablando con los alumnos que tanto quería.

Creo que fue una buena forma de despedirse, para una buena maestra como siempre lo fue Ángela, mi compañera, desde 1949, en que tuve el privilegio de conocerla. No fue un ángel, fue una Ángela.

La recordaré SIEMPRE.

Cd. Universitaria, 26 de Noviembre, 2008

AMIGA POR SIEMPRE

Dr. Adalberto Parra Covarrubias

Angelita: Nunca he podido llamarte "Ángela", ni siquiera cuando me hacías enojar. Así pues, Angelita desde hace 40 años.

Me han pedido que diga unas palabras acerca de Ti, ¿Cómo empezar? Eres una multitud de Angelitas. ¿A cuál escoger? ¿A quién y cómo dirigirme a ti? Se supone que has muerto y ya no estás entre nosotros. Pero tú sabes que soy necio. Hay "viejos" de 25 o 30 años que aún no han sido sepultados y siguen vivos. Hay "jóvenes" de 80 años o más, que hace tiempo fueron sepultados y siguen vivos. Una persona no está muerta, si los vivos nos acordamos constantemente de ellos y los invocamos a diario. Así que me dirijo a ti y en presente, por que estás aquí, en este auditorio.

Sabía que otros amigos invitados hablarían de la Doctora, de la Investigadora, de la Maestra, de la multitud de Angelitas que hay en ti. Así que decidí hablar de la mujer, de la mujer de las batallas y empezaré por recordar que uno aprende....

"Uno aprende a construir todos sus caminos en el hoy,... porque el futuro tiene cada forma de caerse a la mitad"

"Uno aprende a plantar su propio jardín y a decorar su propia alma, en lugar de esperar a que alguien le traiga flores"

"Y después de un tiempo uno aprende que realmente puede aguantar, que uno es realmente fuerte, que uno realmente vale y uno aprende y aprende..."

Hasta que finalmente logra aprender que la felicidad es un camino, no un destino!

Se me antoja decir que estas palabras te describen tal cual eres, sin superlativos, pero con signos de admiración.

Hace años que hemos oído el sonido de tus pasos en nuestras casas, por los corredores de muchos laboratorios (tu otra casa), en los que trabajas, y en esta misma facultad, tan querida para ti.

Muchos años, no de pasos, sino de sembrar. Sin egoísmos y sin condiciones. Decenas de alumnos en quienes has marcado un estilo de paso de mujer profesionista, una huella y una huella que perdura al paso del tiempo. La permanencia es signo de solidez y de valor.

Nunca te he oído pregonar tu autoridad, simplemente la ejerces y lo haces como los que están seguros de sí mismos: con suavidad en la forma y firmeza en la decisión. No has ejercido el poder, sino todo el mando.

Por sobre todas las cosas Angelita, has sabido ser amiga, cualidad harto difícil de mantener a lo largo de la vida.

Amiga en la alegría y en la tristeza, amiga en el éxito y en el fracaso, amiga en la salud y en

la enfermedad y sobre todo, amiga en el acuerdo y en el desacuerdo....También!

Amiga que no ha permanecido en la comodidad o en la conveniencia, sino que ha perdurado por y a pesar del desacuerdo. Es decir, AMIGA! Estas son las cosas importantes. Las cosas que parece que hemos olvidado en el frenesí diario de nuestra existencia.

Estamos aquí celebrando tu memoria y tu presencia, no voy a decir que has llegado a la meta. Eso sería decir un absurdo de tu vida. El que llega a la meta levanta los brazos en señal de triunfo, pero ya llegó, ya terminó y no hay nada más que hacer. Punto. Yo te diré que has alcanzado una altura y miren Ustedes ¡qué altura! Y siempre, absolutamente siempre, es posible subir aunque solo sea un milímetro más. Angelita lo hiciste cuando vivías entre nosotros, lo estás haciendo ahora y lo seguirás haciendo, por los siglos de los siglos. Ni hablar, es tu estilo de vivir.

Así que esta mañana te deseamos querida amiga, quizá debería decir, te deseo, para evitar la soberbia de proclamarme o erigirme en portavoz de todos los asistentes, no las consabidas y manoseadas expresiones de amargura y duelo No! Yo te deseo que ahí, donde ahora estas...

Que sigas aprendiendo a construir tus caminos en el hoy

Que sigas plantando tu propio jardín

Que sigas buscando día a día la fortaleza de tu razón de ser

Que sigas enseñando la vida de todos los días

Que sigas investigando en la vida, por el interior de tu alma, para que descubras la multitud de Angelitas que hay en ti

Que sigas siendo la amiga en el acuerdo y en el desacuerdo también y

Que la próxima vez que nos encontremos, TODOS, ABSOLUTAMENTE TODOS, estemos un milímetro más arriba de donde nos encontramos ahora.

No se si pueda repetir, lentamente, con el rey poeta de Huejotzingo...

¿Solo así he de irme?

¿Cómo las flores que perecieron?

¿Nada quedará en mi nombre?

¿Nada de mi fama aquí en la tierra?

¿Al menos flores! ¿Al menos cantos!

Que las flores que has sembrados las sigas recogiendo en tu caminar de todos los días y permite

Que nuestras manos expresen hoy el canto de nuestro corazón!

Colegio de Profesores FQUNAM 2009

Jueves, 02 de Agosto de 2001 12:14:35p.

Date: Wed, 1 Aug 2007 12:52:27 -0500 (CDT)
From: mayo@servidor.unam.mx
To: angela@servidor.unam.mx
Subject: **Ángela y las puestas de sol.**

Quienes han nacido y vivido siempre en las costas poseen el don del mar; playas, acantilados, bahías, ensenadas, esteros, faros y puertos contribuyen su inconsciente fortuna. Los otros, los que han deambulado tierra adentro, tienen otro privilegio, la experiencia única de ver y conocer el mar por primera vez.

A Ángela, quien había crecido desde su nacimiento en una pequeña población del interior de Chiapas-mágica provincia del sur de México-, la llevaron sus padres, al tener cuatro o cinco años, a una playa cercana en la costa del Pacífico.

Corrió entusiasmada por la arena de la playa, recogió conchas y caracoles, dejó acariciar a las olas de la orilla a sus tiernos piecitos, sintió las burbujas de las rompientes en toda su piel. Todo el día estuvo alegre y fue intensamente feliz.

Al atardecer, su mente fresca no creía lo que sus ojos muy abiertos veían, con asombro contempló la preciosa cromática de rojos, anaranjados, azules y amarillos de la puesta de sol.

Cuando la inmensa estrella comenzó a ocultarse la niña rompió a llorar y a decir angustiada: -¡se va a ahogar el sol!.

La escena de llanto y preocupado comentario se repitió todos los días que duró su estancia en el lugar, a pesar de que sus padres intentaban convencerla de que al día siguiente el sol saldría, como ha pasado durante millones de años y seguirá pasando muchos millones más.

Con el tiempo la Dra. Sotelo, reconocida científica e incansable viajera, ha conocido muchas playas de todos los océanos y aún llora ante la belleza de amaneceres y atardeceres de coloridos contrastes frente al mar pero ya no piensa que el sol se ahogará al ir perdiéndose lentamente en el horizonte

DIEZ DÍSTICOS* EN HONOR DE LA MAESTRA ÁNGELA SOTELO

IQ Mayo Martínez Kahn

Con motivo de haber sido nombrada Investigadora Emérita de la Universidad Nacional Autónoma de México

Celebramos hoy a la Maestra Sotelo,
quien de tonta, no tiene un pelo.

Prepara para los niños buena alimentación
porque es reconocida experta en nutrición.

Sabemos que en Tacuba fue a la escuela
cuando era aún una cándida mozuela.

Ahora que es investigadora emérita
recuerda aquella época pretérita.

En el hermoso Chiapas vio la primera luz
ahora del tráfico de aquí carga la cruz.

Muchos alumnos y alumnas ha tenido
y sabemos que todos la han querido.

Algún tiempo estuvo en el Seguro,
como en todas partes, trabajó muy duro.

En su laboratorio matan a inocentes ratas
pero con pulcritud, con blancas batas.

Enseñar y la química han sido sus locuras
mas hace también cuentos y pinturas.

Para acabar, todos los que aquí estamos,
su merecido emeritazgo refrendamos.

*El dístico es una forma poética muy sencilla que emplearon mucho los griegos. Consiste solamente en dos versos rimados Aunque los expertos no lo dicen es el origen de dichos y refranes. Parece fácil hacerlos pero a mi me llevó mucho esfuerzo hacer esos diez.

SEMBLANZA FAMILIAR DE ANGELA SOTELO LOPEZ

Ing. Orlando Bello Sotelo

Angelita nació cobijada por los vientos y el sol tropical de la región del Soconusco en la Ciudad de Tapachula, Chiapas, el 11 de Octubre de 1929.

Sus padres con el firme propósito de que su hija adquiriera niveles superiores de escolaridad, se impusieron como objetivo, trasladarse a la capital de la República Mexicana, ya que entonces era en el Distrito Federal, donde existían los mejores centros educativos del país.

Como paso previo, se mudaron a Córdoba, Veracruz, donde Angelita realizó sus primeros estudios. En aquellos años imperaba un sistema autoritario de educación, era común escuchar expresiones como esta: *“La letra con sangre, entra”* y los padres de Angelita no eran la excepción a esta costumbre. Ella escribió *“Tuve unos padres que me dieron siempre mucho cariño, aunque esto lo valoré tiempo después, cuando ya era adulta, pues en mi niñez y adolescencia creí que no me querían, a pesar de ser hija única, porque me obligaban a ser disciplinada, responsable y agradecida.”*

Ya como habitante del Distrito Federal, tuvo una predilección especial para hacer sus estudios de Licenciatura en la Universidad Nacional Autónoma de México, Institución a la que le profesó amor y lealtad, hasta su muerte, era PUMA de corazón y de espíritu.

Seleccionó la carrera de Químico Farmacéutico Biólogo, por tal motivo sus padres decidieron cambiarse al pueblo de Tacuba, en donde estaban las instalaciones de la Escuela Nacional de Ciencias Químicas, que, en 1965, pasó a ser la Facultad de Química de la UNAM, centro Educativo "Cuyos egresados han sido líderes importantes y constituyen un factor primordial en la transformación industrial de México".

Angelita perteneció a la generación 1949 -1952 y su examen profesional lo presentó el 2 de Mayo de 1955. Admiraba profundamente al Dr. Francisco Giral González, de origen español, seguido nos platicaba de él, de sus experiencias, de su investigación científica, de su filiación política durante la guerra civil española, de que conocía los nombres en latín de las plantas. En suma, lo consideraba un profesor maravilloso, que fue su tutor y apoyo desinteresado en su vida profesional. El Dr. Giral la entusiasmó para que realizara sus estudios de posgrado e influyó determinadamente en ella para que a la postre obtuviera el reconocimiento en varias ocasiones, de la excelencia como profesora e investigadora universitaria.

Estudió la maestría en Bioquímica Nutricional y Metabolismo, en el Instituto Tecnológico de Massachusetts, durante los años 1965 -1967 y se graduó el 31 de Agosto de ese año.

Durante mucho tiempo supo alternar de manera efectiva, la labor docente con el trabajo de investigación. Ayudó a formar numerosas generaciones de profesionales de la Química de Alimentos.

Angelita consideraba que la docencia, no solo consiste en transmitir conocimientos a los estudiantes, sino también otros valores que de manera sutil, se les debe de inculcar. La

honestidad es uno de ellos, y muy importante porque, mientras seamos honestos con nosotros mismos y con los demás, podremos tener la conciencia tranquila, lo cual también es parte del éxito.

Con nosotros los familiares del lado de su padre, Desiderio Sotelo y con Juanita López, su mamá, fue más frecuente el trato cuando regresó de Boston, a finales de 1967.

Nos enorgullece profundamente, ser familiares de Angelita, factor importante en la investigación científica de alimentos, Profesor Emérito de la UNAM, ustedes más que nadie, miembros de la Comunidad Universitaria, saben cuán difíciles obtener este reconocimiento.

Ella no se consideraba supersticiosa, mas sin embargo, creía que los años terminados en cinco, habían tenido un significado especial en su vida:

- ❖ Se recibió de Química Farmacéutica Bióloga en 1955
- ❖ Se fue a estudiar el Posgrado a Estados Unidos en 1965
- ❖ Su padre murió en 1975
- ❖ Su madre falleció en 1985
- ❖ Cumplió sus bodas de Oro profesionales y fue nombrada Profesor Emérito en 2005.

La maestra Ángela Sotelo era una mujer acostumbrada a interpretar la riqueza de la naturaleza, bajo los principios básicos de la ciencia, pero a su vez era profundamente religiosa. ¿Cómo podemos explicar la coexistencia de esa dicotomía, en el circuito cerebral de su espiritualidad? Tal vez la respuesta la encontremos en la teoría de Santo Tomás de Aquino en su interpretación sobre las relaciones entre la fé y la razón cuando sostiene que ahí donde la ciencia no puede explicar la naturaleza de las cosas, está la presencia de Dios.

Angelita era adicta al trabajo, "además de cumplir con su jornada laboral, convirtió su hogar en una extensión de su oficina que tenía en la Facultad de Química. Era común que se durmiera después de las doce de la noche, revisando tesis de licenciatura, escribiendo artículos para revistas especializadas en su disciplina, preparando participaciones en seminarios, y sobre todo lo relacionado con sus clases y labores cotidianas de investigación en nutrición y en química de alimentos.

Fuimos testigos de la felicidad que le causó poder desarrollar mezclas alimenticias que permiten substituir de manera temporal el consumo de leche en niños que tienen intolerancia a la lactosa. De igual manera, su participación en la búsqueda de alimentos baratos y nutritivos para animales.

Su entusiasmo en el estudio de cerca de doscientas leguminosas y su satisfacción por el desarrollo del sistema multinacional de información especializada en Biotecnología y Tecnología de Alimentos para América Latina y el Caribe, el proyecto llamado SIMBIOSIS.

En 1987 recibió el premio Nacional en Ciencia y Tecnología, tuvo un sinnúmero de reconocimientos y distinciones nacionales e internacionales, pero jamás perdió el piso con los amigos, alumnos, compañeros y familiares.

Se dio tiempo para estudiar pintura, y practicó este arte durante muchos años, nos dejó

varios cuadros en los que podemos constatar su sentimiento, su expresividad, su talento.

Fue una persona severa, consigo misma y con los demás, a su vez, fue generosa con alumnos, parientes e instituciones educativas y de beneficencia.

En suma, con certeza afirmo, parafraseando a un pensador latino de la antigüedad romana, Terencio, que la Maestra Ángela Sotelo López fue una mujer a la que nada de lo humano le fue ajeno.

Nos deja un legado de amor, disciplina, entrega y pasión por las cosas de la vida. Se nos fue sorpresivamente, pero su espíritu y su recuerdo vivirá con nosotros para siempre.

GRACIAS

Colegio de Profesores FQUNAM 2009

ANGELA. Una vida

Dra. Ofelia Espejo González

Cuando vi escrito el título que había sugerido para mi plática -por estar a tono con las de mis compañeros- me di cuenta de que era demasiado ambicioso y que no estaría en ninguna forma capacitada ni soy lo suficientemente elocuente para hablar de una vida larga y rica como la de Ángela, así que tendría que reducirme -y mucho- a una pequeña parte de esa vida, la que me tocó compartir con ella.

Conocí a Ángela cuando yo era estudiante de la Facultad de Química y ella mi maestra de laboratorio. Esta relación aunque permite tener una opinión de las personas, no permite casi nunca que la opinión sea profunda -ni en ocasiones la mejor-, a lo más permite conocer a alguien un poco más desde el punto de vista profesional. Un poco más tarde sin embargo, Ángela me invitó a trabajar en la empresa farmacéutica en la que ella colaboraba en esa época, y en la convivencia diaria del trabajo comencé a conocerla mucho mejor, lo que permitió que naciera una amistad que duraría para el resto de la vida.

Por aquel entonces la UNAM, con el Dr. Ignacio Chávez a la cabeza, emprendió la tarea de formar personal académico para el gran proyecto de ampliar la Universidad a otros sitios además de los que tenía entonces. (Ese proyecto de las unidades extra CU, que cristalizó tiempo después con el nacimiento de las ENEPs, Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales, convertidas posteriormente en facultades).

El proyecto consistía en mejorar la formación de un grupo de maestros y alumnos universitarios, haciéndolos participar en Maestrías y Doctorados fuera del País para incorporarlos -o reincorporarlos- al personal docente de la UNAM. Ángela y yo decidimos participar en dicho proyecto; ella guardó su primer amor por los alimentos y se fue a Boston al Massachusetts Institut of Technology (MIT) y yo decidí por la química farmacéutica en Europa. A pesar de la distancia -o tal vez por eso- continuamos nuestra amistad, discutiendo las diferencias y semejanzas de las sociedades en las que vivíamos, viajando juntas un par de veces en Estados Unidos y en Europa y haciendo planes para nuestra futura incorporación en mi caso, reincorporación el en de ella, a las labores de la UNAM.

Al regreso, ella inició su trabajo en el Instituto de Investigaciones Biomédicas de donde emigró poco tiempo después al Centro Médico del IMSS, manteniéndose de cualquier manera parcialmente ligada a nuestro grupo de farmacia que dirigía el Dr. Francisco Giral a quien ella guardó siempre una gran admiración y respeto y que tenía un ramal en la parte de productos naturales relacionada con alimentos poco convencionales. A este departamento volvió posteriormente en forma definitiva.

A lo largo de todo este tiempo con ella y el pequeño grupo de sus amigos, tuvimos largas y ricas conversaciones sobre todos los temas, los de la política del país y del mundo, de la política de la Universidad y siempre y sobre todo sobre la condición humana.

Conocí entonces -al igual que otros de sus amigos- muchas facetas de su carácter, rico y complejo.

Si alguien me pidiera definirla tendría que decir que sus características principales eran su sensibilidad, su generosidad (que era una extensión de su sensibilidad), su rectitud y fortaleza de carácter, su terquedad y tesón para lograr lo que se proponía o lo que pensaba que era correcto y su gran capacidad de trabajo.

Ejemplo de estas características las encontramos en las palabras de cada uno de los que aquí participamos.

De su sensibilidad y su amor por el arte fueron muestra sus pinturas y sus ensayos. Pocas personas conocieron en su momento sus pinturas y menos aun sus ensayos del taller literario. Por eso fue una agradable sorpresa para mi, saber que como parte de este homenaje se llevaría a cabo una exposición con algunas de sus obras. Los ensayos por su parte no han sido muy conocidos, guardados por ella con mucho celo.

De su generosidad hay innumerables muestras, su ayuda continua y casi anónima a sus amigos menos afortunados, sus contribución económica -a pesar de no tratarse de una persona rica- a múltiples causas, desde la cafetería de la Facultad hasta los hospicios para ancianos y para niños en el Distrito Federal y en Chiapas de donde era originaria. El apoyo continuo a sus estudiantes, que formaron siempre una red en torno a ella y su capacidad para mantener sus amistades, de todas las épocas y de todos los entornos.

De su rectitud habla la defensa a ultranza de lo que consideraba correcto, lo que le hizo no pocas enemistades.

Su tesón y su capacidad de trabajo se muestran en su currículo. No tenía pensado hacer mención de su currículo académico como tal, sin embargo me doy cuenta de que el programa no incluye con tanto énfasis la visión académica como la afectiva, así que decidí -de última hora- hacer mención a grandes rasgos de las líneas de investigación que la ocuparon a lo largo de la vida y de mostrarles al menos las portadas de algunos de los casi 140 artículos científicos y de difusión publicados.

Sus intereses en la investigación se iniciaron con trabajos de corte fitoquímico, como el contenido tóxico de algunas plantas y el uso potencial para la alimentación de algunas especies silvestres, realizados al lado del Dr. Giral, un poco más adelante dedicó sus esfuerzos a crear métodos para cuantificar contenidos protéicos y de agentes antinutricionales de plantas y alimentos tradicionales y después a la evaluación de la calidad nutricia -yo habría dicho nutricional, sin embargo veo que los títulos publicados se refieren a la "calidad nutricia"- de mezclas especiales enriquecidas con proteínas vegetales para la alimentación infantil, diseñadas por ella y su grupo. Sus últimos trabajos están dedicados a ensilados y a la utilización de pescados no comerciales para la alimentación animal. Estas portadas, de una parte de los artículos publicados por ella, nos dan una idea de la cantidad de trabajo invertida en la investigación a lo largo de su vida.

También hablan de su capacidad de trabajo las abundantes presentaciones en congresos, alrededor de 150, y el gran número de alumnos que recibieron su guía, además -por supuesto- de las múltiples distinciones profesionales (las distinciones profesionales, aunque no lo parezca, son a veces las más difíciles de conseguir, porque las otorgan los pares y los pares suelen ser críticos y poco generosos) y los premios institucionales a su desempeño

profesional, como el Premio Martín de la Cruz, y el nombramiento como Profesor Emérito de la UNAM entre otros.

Debo decir que la parte más fácil de compartir con ella eran los viajes -siempre ávida de conocer el último rincón y la última actividad artística- y su humor fino, un poco irónico en ocasiones, que hacía que las reuniones con ella fueran animadas y agradables. La parte más difícil: su claridad para decir a sus amigos sus debilidades.

Ángela vivió una vida rica, tal vez un poco solitaria desde el punto de vista familiar, hija única que suplió esta "uniquidad" muy bien con amistades múltiples y la relación con su familia extendida.

Creo que la vida le deparó también una muerte relativamente amable, sin agonías ni largas estancias en hospitales. Envidiable al fin.

Así que celebremos ahora su vida en el recuerdo de lo que fue, una persona de múltiples facetas, compartidas cada una de ellas con diferentes amistades, que vivió plenamente en el trabajo y que deja un ejemplo y un recuerdo grato en sus amigos y en los que fueron sus alumnos.

Una vida que merece ser recordada.

México D.F. Noviembre 26 de 2008

Colegio de Profesores FQ UNAM 2008

ÁNGELA SOTELO Y LA INVESTIGACIÓN MULTIDISCIPLINARIA

Dra. Helgi Junk Cook

Me es muy grato sumarme a este merecido homenaje, que se le hace a una de mis más queridas maestras, que puso su talento, experiencia y voluntad, en la Investigación y formación de recursos humanos en el campo de la Bromatología y Toxicología en nuestra Facultad.

El concepto de salud puede vislumbrarse desde dos ámbitos distintos, aunque complementarios: el primero en el sentido individual y el segundo en el social. La primera acepción concibe a la salud como el buen funcionamiento biológico del organismo y la ausencia de enfermedades. La segunda, como explica la Organización Mundial de la Salud, trasciende el aspecto individual para abarcar un estado completo de bienestar físico, mental y social.

De esta manera, la salud no sólo enmarca la ausencia de enfermedad; sino que resalta la importancia de las condiciones óptimas para que los individuos desarrollen sus capacidades y cuenten con una idónea calidad de vida.

Y es en esta acepción de la salud, en el cual la maestra Ángela Sotelo contribuía a la investigación en el departamento de Farmacia, ya que el acceso a alimentos de calidad y a una sana nutrición forman parte de este concepto integral.

Conocí a Ángela Sotelo en el edificio B de la Facultad de Química de cuando realizaba mi tesis en el marco del Proyecto Especial de Valoraciones Biofarmacéuticas bajo la tutoría de la Dra. Ofelia Espejo. Aunque ella iba por las tardes, la actividad en su laboratorio era incesante y se advertía que todo lo tenía bajo control. En esas épocas poco nos atrevíamos a hablar con los Investigadores de alto rango a excepción del tutor, pero se percibía su buena relación con sus estudiantes, su exigencia académica y el respeto que le tenía al Dr. Francisco Giral.

Mi trato formal con ella inicia cuando toma la Jefatura de División y yo la jefatura del departamento de Farmacia. En esta época tuve la oportunidad de apreciar su capacidad y compromiso tanto con las tareas administrativas como de Investigación.

Las Ciencias Farmacéuticas son de naturaleza multidisciplinaria. No recuerdo como ni cuando inició la idea de este proyecto en conjunto. Quizás la culpa sea del albendazol, fármaco antiparasitario ampliamente utilizado en México. Cuando presentaba los resultados de mi investigación, ella siempre me preguntaba si habría diferencias en la farmacocinética en niños desnutridos. Y durante las charlas de café en su cubículo, surge la posibilidad de integrar esta investigación conjunta dedicada a evaluar el efecto de la desnutrición en la farmacocinética y biodisponibilidad de fármacos altamente utilizados en población pediátrica. La maestra Ángela aportaría el modelo animal para evaluar la desnutrición y nosotros la parte farmacocinética del proyecto. Me asombraba su continua búsqueda de superación, amén de su tenacidad, a tal grado que continuamos trabajando en el proyecto ya avanzada la época navideña.

Llama la atención que cuando el proyecto se somete a DGAPA, este fue rechazado. El motivo que dieron fue que no aportaba nada novedoso.

Cabe hacer mención que el impacto de la malnutrición en la acción farmacológica: está poco estudiado y se desconocen las repercusiones sobre el efecto terapéutico y la toxicidad de los fármacos por lo que el proyecto estaba completamente justificado y era novedoso.

La resolución le causó gran enojo. Sin embargo su voluntad y entusiasmo no menguaron por ello y el proyecto se inició.

En un cuadro de desnutrición, se pueden alterar diferentes procesos farmacocinéticos. Yo prefería el metabolismo, pero definitivamente Ángela Sotelo era una mujer orientada al estudio de la absorción y en ello se enfocó este nuevo proyecto, con el antibiótico axetil cefuroxima.

Para este tipo de estudios, se diseñan dietas novedosas para producir la malnutrición: una dieta con déficit de energía y nutrientes y una dieta con déficit en la calidad de la proteína, que semejaran los cuadros de desnutrición *marasmo* y *kwashiorkor*.

La novedad en las dietas recae en que su preparación contiene caseína, harina de maíz, leche y gelatina con adición de minerales y vitaminas, lo que sería representativo de un cuadro de desnutrición en México.). Considerando que los efectos de la malnutrición en la absorción no están bien caracterizados en la literatura, se midieron también los parámetros bioquímicos y se llevaron a cabo estudios de microscopía electrónica del intestino delgado de la rata.

Sin tratar de entrar en detalle al proyecto, se encontró que la farmacocinética de la cefuroxima se vió alterada especialmente en los casos de la dieta con baja calidad de proteína, en la cual la absorción del fármaco fue significativamente menor. Y aún después de un período de alimentación adecuada, este grupo de animales (*Kwashiorkor*), no recuperó su capacidad de absorción.

De esta manera se encontró que la dieta con una baja calidad de proteína causa daño más severo que el consumo de una dieta de buena calidad en pequeñas proporciones.

Este trabajo ya fue publicado y mañana por la tarde Iliana González, presentará y defenderá su tesis doctoral.

Aún cuando la obesidad empieza a ser preocupante en el país, la desnutrición sigue siendo un factor grave que se presenta por falta de nutrientes en las madres o mujeres embarazadas durante este periodo de gestación del neonato, pero también por otras causas como la bulimia, la anorexia y la enfermedad de Parkinson entre otras. La visión de Ángela Sotelo en este tipo de investigaciones fue clara y por supuesto de beneficio para el país y me congratulo de haber participado en este proyecto; con aristas diferentes pero con un fin común: el beneficio al paciente.

Ahora ya no hay charlas de café ni se oye la voz que me hace recordar la importancia de los procesos de absorción en la desnutrición, pero nos queda su entusiasmo, su sentido de la

responsabilidad su convicción de hacer las cosas mejor y deja la puerta abierta para que alguno de sus alumnos se orienten a esta importante área.

Colegio de Profesores FQUNAM 2009

ÁNGELA SOTELO, AMIGA

QFB María Luisa García Padilla

En primer lugar deseo agradecer al Colegio de Profesores de la Facultad de Química, en especial a su presidente el Dr. Joaquín Palacios Alquisira, el honor que me han conferido, al haberme invitado a participar en este merecido homenaje en memoria de mi querida y entrañable amiga, Angelita Sotelo.

La M. en C. Ángela Sotelo, además de su relevante trayectoria como docente e investigadora, de la cual, comentaron ampliamente otros colegas y personalidades participantes en este homenaje, demostró siempre múltiples cualidades humanas, sobre las que se podría hablar extensamente. Sin embargo, en esta oportunidad deseo referirme a su profundo sentido de la amistad

Tuve el privilegio de conocer a la Maestra Angelita, como le decíamos de cariño sus colegas, sus alumnos y sus amigos, porque fue sinodal en mi examen profesional, hace exactamente cincuenta años.

Unos meses después, ingresé a la Facultad de Química como parte del personal académico. Más tarde, cuando el Dr. José F. Herrán Arellano (q.p.d.), me nombró Coordinadora de la Carrera de Química Farmacéutico-Biológica, tuve oportunidad de interactuar más estrechamente con la maestra Angelita, ya que colaboramos en el diseño y la implantación de los planes de estudio de esta Carrera, con tres orientaciones, una de las cuales era Tecnología de Alimentos, en la que la experta participación de la maestra Ángela Sotelo, fue trascendental.

Angelita y yo compartimos múltiples responsabilidades académicas, ambas formamos parte de la Comisión Dictaminadora de la Carrera de Química Farmacéutico-Biológica, por varios períodos y de otras tantas comisiones y grupos de trabajo, en los que participamos juntas a lo largo de varios años.

También tuvimos oportunidad de realizar y disfrutar numerosos viajes, tanto para asistir a congresos o reuniones científicas, nacionales e internacionales, como de placer.

Toda esta convivencia nos permitió darnos cuenta de que éramos muy afines, pues teníamos los mismos intereses, formas de pensar semejantes y muchas cosas en común. En primer lugar, el amor por nuestra carrera y por nuestra querida Facultad de Química, así como la vocación por la docencia, la pasión por el trabajo, la afición por los viajes y las reuniones sociales, el gusto por la cocina e inclusive, en algunas ocasiones nos llegamos a sorprender, pues hasta teníamos las mismas manías.

Esto nos permitió establecer un sincero lazo de cariño y amistad, que cada día se hizo más fuerte.

Vienen a mi mente multitud de remembranzas agradables de todos los años que convivimos, en los que compartimos penas y alegrías. Recuerdo con profundo cariño y agradecimiento, el

último apoyo solidario que recibí de ella, al proponerme para el "Reconocimiento Sor Juana Inés de la Cruz 2008", mismo que me acompañó a recibir poco antes de partir.

Todos estos gratos recuerdos me llenan de nostalgia, pero al mismo tiempo colman mi corazón de alegría y me hacen agradecer a Dios el que haya puesto en mi camino a la Maestra Angelita, pues era un ser humano excepcional y un ejemplo a seguir.

Angelita era una amiga incondicional, leal, honesta consigo misma y con los demás, siempre dispuesta a ayudar a quien lo necesitaba, tanto material como espiritualmente, solidaria en el éxito y en el fracaso, en la alegría y en la tristeza, es decir, que supo cultivar los valores que propician fuertes lazos de amistad, lo que le valió el cariño y el reconocimiento de todos los que la rodeaban.

La Maestra Ángela Sotelo poseía un agudo sentido crítico y era valiente para emitir sus opiniones, pero respetuosa de las de los demás. A sus amigos también nos expresaba incisivos comentarios o puntos de vista, cuando le solicitábamos su opinión o su consejo sobre algún asunto, los cuales siempre eran muy valiosos y aún cuando fueran "duros", por la buena intención con que lo hacía, lejos de incomodarnos, nos permitían reflexionar, crecer y superarnos.

La amistad es uno de los sentimientos más nobles y profundos del ser humano. Tener un amigo sincero y verdadero, es saber que siempre se cuenta con alguien en quien confiar, alguien que en todo momento nos ofrece su apoyo incondicional, alguien que está dispuesto a tender la mano con generosidad, en cualquier circunstancia de la vida. Todo eso fue la Maestra Sotelo, para los que tuvimos el privilegio de contar con su amistad.

Angelita, con pasión y entrega, cumplió ampliamente con la misión que Dios le encomendó y cosechó abundantes frutos de todo lo que sembró: bondad, amor, lealtad, sabiduría, conocimientos, respeto, comprensión, justicia, valor, trabajo, pero sobre todo amistad.

La Maestra Ángela Sotelo, vuelvo a repetir, era una verdadera amiga, que nos dejó una gran huella y sentimos profundamente su ausencia, pues como dice Alberto Cortés: "Cuando un amigo se va, deja un espacio vacío, muy difícil de llenar". Pero estoy segura de que ella siempre estará presente y seguirá acompañándonos y brindándonos su apoyo, mientras sus alumnos, sus compañeros y sus amigos, conservemos con cariño su recuerdo en nuestro corazón.

ALUMNO Y COLEGA

M. en C. Bernardo Lucas Florentino

Antes que nada, quiero agradecer al comité organizador de este Homenaje, por haberme honrado para dirigir unas palabras, sobre la Dra. Ángela Sotelo a quien en todo momento desde que la conocí, consideré mi maestra.

Como egresado de esta facultad, tuve la oportunidad de formarme académicamente en la carrera de Químico Farmacéutico Biológico con orientación en tecnología de alimentos, que se contemplaba en los planes de estudio en los años 70's., periodo que recuerdo con gran satisfacción, ya que disfruté de los extensos recursos académicos, culturales y deportivos que nos ofrece nuestra prestigiada casa de estudios. Dentro de la parte académica pude aprovechar los vastos conocimientos y experiencias que nos transmitían con entusiasmo y vehemencia nuestros profesores en sus respectivas cátedras. Precisamente uno de estos profesores que reunía las cualidades anteriores era la Maestra en Ciencias Ángela Sotelo López, profesora de la cátedra de Nutrición y quién la siguió impartiendo en la parte experimental hasta antes de su fallecimiento.

Nuestra maestra de Nutrición, impartía su cátedra con amplio conocimiento en esta disciplina científica y con peculiar entusiasmo trataba el tema de la desnutrición en nuestro país, proponiendo alternativas viables (de solución), planteándonos que una de ellas era obtener alimentos de alto valor nutritivo a partir de recursos vegetales, para que a su vez éstos fueran de bajo costo y así pudiera tener acceso la población de bajos recursos, en donde es de mayor trascendencia el problema de la desnutrición. La maestra en su curso pedía un trabajo sobre cualquier tema relacionado a la Nutrición, que era parte de la evaluación de su asignatura y por la convicción y vehemencia como había tratado el tema de la desnutrición proteico-calórica, me motivó a realizar un trabajo sobre dicho tema, cuyo título fue "*Proteínas de origen vegetal*", el cual realicé con entusiasmo y dedicación, por cierto hasta la actualidad lo conservo.

El interés que la maestra Ángela Sotelo me sembró sobre el asunto de la desnutrición proteico-calórica en países como el nuestro, fue tal, que cuando terminé mis requisitos académicos de la carrera de Químico Farmacéutico Biológica, en la Facultad, indagué dónde podía localizar a la maestra Ángela Sotelo y así fue como me dirigí a su centro de trabajo en la Unidad de Investigación Biomédica del Centro Médico Nacional, perteneciente IMSS, hoy Centro Médico Nacional Siglo XXI. Una vez que concerté una cita a la cual me atendió cordialmente en su cubículo del centro de investigación mencionado y manifestándole mi interés sobre el área de la Nutrición, le pregunté si quería ser mi asesora en mi trabajo de tesis. La maestra una vez que me entrevistó y me amplió más el panorama sobre el problema de la desnutrición, me ofreció su apoyo y me asignó un tema precisamente sobre este aspecto, el cual tomé con mucho interés y cuyo título fué "*Alimentos de alto valor proteico para lactantes y preescolares*", trabajo con el cual obtuve mi título profesional.

Como a muchos otros alumnos, que la maestra Ángela Sotelo asesoraba a nivel licenciatura yo no fui la excepción, ella me interesó y motivó para realizar estudios de posgrado; además, debido a su tenacidad e insistencia la Mtra. Ángela Sotelo conseguía los apoyos económicos,

para que a través de becas pudiéramos continuar con nuestros estudios de posgrado, situación que en mi caso fue necesario para lograr esta finalidad.

En el periodo que estaba realizando estos estudios, el Dr. Francisco Giral fungía como jefe del Departamento de Química Farmacéutica y Productos Naturales de la Facultad de Química y con su amplia experiencia y visión científica, decidió que en el departamento que él dirigía, debía existir un laboratorio de bromatología, el cual se creó y designó como responsable de éste, a la Mtra. Ángela Sotelo.

Por cierto, nunca se me olvidará la frase del Dr. Fco. Giral sobre los alimentos, al decir que eran "*los mejores medicamentos preventivos de los que el hombre puede disponer*". Estos dos excelentes académicos de nuestra Facultad, iniciaron un proyecto muy ambicioso y de suma trascendencia para nuestro país, que fue patrocinado por varios años por la Organización de Estados Americanos (OEA) intitulado: "*Investigación química y biológica de plantas silvestres mexicanas y su posible uso en la alimentación*". Por iniciativa de la Mtra. Ángela Sotelo y con el apoyo del Dr. Francisco Giral, regresé a mi querida Facultad de Química, contratado como Técnico Auxiliar y tuve la gran oportunidad de trabajar bajo la dirección, orientación y apoyo de estas personas de amplia experiencia académica y excelente calidad humana.

Precisamente al trabajar en el mencionado proyecto, pude poner en práctica experimental, varios de los conocimientos teóricos que recibía de mis cursos de posgrado, situación que con la orientación y apoyo de la Mtra. Ángela Sotelo, me permitió consolidar mi vocación, que ella misma ya me había sembrado tiempo atrás, o sea el estudio químico de especies vegetales, en particular sobre el aspecto bromatológico, nutricional y toxicológico de estos recursos renovables subutilizados y que nuestro país cuenta con gran disponibilidad de ellos, en lo que hoy llamamos "*biodiversidad vegetal*". Así que nuevamente, en esta etapa de mi formación académica y profesional, la Mtra. Ángela Sotelo, fungió como mi asesor y codirector del trabajo de investigación para obtener el grado de M. en C. con especialidad de la Ciencia de los Alimentos, pero lo más importante fue que con este trabajo experimental, la Mtra. Sotelo resaltó la importancia de tratar el aspecto toxicológico de los Alimentos, en particular de aquellos de origen vegetal, ya que como mencioné con anterioridad, la mancuerna Dr. Giral - Mtra. Sotelo, tenía una gran experiencia y visión sobre los conocimientos científicos relevantes.

En el anterior preámbulo (de antemano pido una disculpa por su extensión), quise exponerlo para hacer resaltar la gran calidad que como académica mostró la Mtra. Ángela Sotelo, siempre obsesionada por ayudar a la población de bajos recursos, en especial al sector infantil; pero además, constantemente estuvo preocupada por sus alumnos y mi caso no fue el único ya que muchos otros alumnos como yo, tuvimos la oportunidad de aprovechar la amplia experiencia profesional y la gran calidad como persona sin descartar sus defectos como cualquier ser humano, pero que en un balance general, fueron más las aptitudes positivas que como maestra en todos los aspectos nos dejó.

En mi caso particular, la Mtra. Ángela Sotelo fue parte fundamental en el establecimiento y consolidación de mis líneas de investigación y hasta hace relativamente poco tiempo, tuve la oportunidad de participar en algunos de sus proyectos de investigación como colaborador, en

especial en el aspecto toxicológico, pero siempre me dirigía a ella como mi maestra y en realidad así lo fué, ya que cuando discutíamos sobre como realizar alguna fase del proyecto de investigación, me sentía satisfecho cuando al final de la discusión, ella estaba de acuerdo en mis propuestas, ya que éstas tenían que estar bien fundamentadas; pero a la vez, casi siempre salía enriquecido con nuevos conocimientos de vanguardia, que la maestra me transmitía, ya que ella estaba al día en los avances científicos de diferentes áreas.

Para finalizar, quiero mencionarles el siguiente detalle, que resume el concepto que tenía de la Mtra. Ángela Sotelo. Todos los años el día 15 de mayo, le obsequiaba un presente y no fue la excepción el año pasado, a lo que ella siempre me hacía el comentario que no debía molestarme; pero le respondía que siempre la iba a considerar como mi maestra y desde este estrado, donde quiera que ella se encuentre mi eterno recordatorio en este sentido. MUCHAS GRACIAS POR SU INMENSO APOYO A SUS ALUMNOS, MAESTRA ANGELA SOTELO.

Cd. Universitaria, a 26 de Noviembre de 2008

Colegio de Profesores FQUNAM (CS)

AGRADECIMIENTO

Dra. Amelia Farres González-Saravia

A lo largo de la mañana hemos oído diversos testimonios que nos muestran facetas de la personalidad de la Maestra Ángela Sotelo, muchas veces desconocidas para nosotros.

Traté a Ángela como su subalterna en el departamento y como su jefa en aspectos de docencia. Quisiera dar testimonio de su capacidad, su entrega, su deseo de mejorar sistemas y métodos hasta el final. Colaboró hasta el final en la innovación de metodologías, siendo responsable de un proyecto PAPIME de mejora de docencia en el que puso a trabajar a todos, preocupada por dotar de infraestructura a los laboratorios de enseñanza, en donde siempre tuvo una opinión sobre condiciones de trabajo en la facultad y sobre los programas de estudio en el área de alimentos. Cabe resaltar su magnetismo con la gente joven, ya que siempre fue la profesora más “taquillera” en el momento de selección de temas de tesis, lo que explica entre otras cosas el alto número de trabajos dirigidos. A sus alumnos, mostró siempre gran interés, más allá de los aspectos académicos.

Quienes hacemos investigación en la facultad fuimos beneficiados por su capacidad de organización, que permitió el diseño del programa PAIP, gracias al cual contamos con recursos fijos, pero que al mismo tiempo reflejan los logros de quienes la llevan a cabo.

Fue pionera de un área de investigación tanto en la Facultad como en instituciones médicas. La solidez académica, reflejada en el personal formado, en sus publicaciones, queda plasmada para la posteridad. A mi juicio, el mejor homenaje que le podemos hacer es mantener esa línea vigente en nuestra Facultad, seguir trabajando en formar recursos humanos capacitados en el área de Nutrición y formar químicos de alimentos que con criterios científicos contribuyan al desarrollo de nuevos productos con calidad nutritiva.

A los amigos presentes y ausentes quiero darles las gracias a nombre del departamento en el que llevó a cabo su labor docente, aunque la investigación la hizo en el de farmacia. A quienes han venido a manifestar su testimonio, que sin duda nos hace reflexionar sobre las prioridades en la vida y sobre el compromiso que tenemos como docentes en la máxima casa de estudios. Al Colegio de Profesores y su presidente, Joaquín Palacios, a Lucía Cornejo, por todo el trabajo de organización, y especialmente a Lety, Argelia, Liliana, y a sus últimos tesisistas, en quienes confiaba para el futuro.

**Colegio de Profesores de la Facultad de Química
Consejo Coordinador Colegiado**

(2007-2009)

Dr. Joaquín Palacios Alquisira

Presidente

M. en C. Adolfo García Osuna

Vicepresidente

QFB María de Lourdes Osnaya Suárez

Secretaria

M. en I. Teresita Robert Núñez

Tesorera

Dra. Yolanda Caballero Arroyo

Prosecretaria

QFB. Lucía Cornejo Barrera

Protesorera

Vocales

M. en C. Rolando Salvador García Gómez

Q. Lilia Vierna García

Q. Gloria Pérez Cendejas

Dr. Alejandro Baeza Reyes

Q.F.B. Ana Elizabeth Domínguez Pérez

M. en C. Yolanda González Quezada

IQ. Francisco Zamudio Rodríguez

Dra.- Rosa Elva Rivera Santillán

IQ. Ramiro Domínguez Dánache